

Dos poemas

Verónica Volkow

Rosagrama para Víctor Toledo

Desde un interno hablar a paraíso
supo el poeta a la rosa sin espinas
dar sonido al color y una memoria
encendida y honda a su fragancia.

Revelado el Edén de los jardines,
nimbada fue la rosa allí, súbitamente,
con su pureza de luz y una añoranza
de sumergida alba que despunta.

Busco un hilo de luz para esa rosa
que en laberinto vegetal o escrito
desentrañe al oído el ser más puro;

busco un hilo de luz que la desande,
por su honda intimidad, en la belleza
del amante jardín que nos espera. —

Chastity

Desde hondo extrae la rosa su fragancia
buscando adentro de sí esa belleza
que nos llama en lo interno a procurarla
con los ojos cerrados... sin tocarla.

Y tomarla sin piel, vestida en sueño,
poseerla en lo interno suspendida
con su intangible ser venido lejos
de geometría perfecta e inconclusa.

Efusiva espiral que se deshoja,
su aroma es un amor que va a nimbarnos
desde un centro aún inmerso en su radiancia.

Amor como el de un santo es esta rosa
que nos lleva al interior mudo a buscarnos
en la honda claridad que hay en las fuentes. —

VERÓNICA VOLKOW (Ciudad de México, 1955) es poeta y ensayista. Sus libros más recientes son *De la demonización al análogo* (Eternos Malabares/Conaculta/INBA, 2013) y *Dos cielos, dos soles. Imágenes de la totalidad del cosmos a finales del siglo XVII novohispano* (Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, 2014).